

EL ROLLO

REVISTA DE INVESTIGACIÓN
INSTITUTO BÍBLICO PASTORAL LATINOAMERICANO
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

EL DEPORTE

LAS TRADICIONES

LA RELIGIÓN

LA FAMILIA

EL ARTE

LA DIVERSIÓN

EL COLEGIO



Edición No. 3
Febrero /2012



DIRECTOR DEL PROYECTO:
El Espíritu Santo



REALIZADOR:
Alba Lucia Ahumada Suárez
Estudiante Ciencias Bíblicas
alba.jmj@gmail.com

ASESOR DEL PROYECTO:
P. Gonzalo Gómez Yepes, cjm
Coordinador Académico IBPL

EDICIÓN - DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN:
Alba Lucia Ahumada Suárez

IMPRESIÓN:
Jesús Adelmo Bejarano P.
jb_amacad@yahoo.com

DIRECTOR IBPL
P. Wilton Gerardo Sanchez C.

DECANO
Facultad de Ciencias Humanas y
Sociales
Bernardo Nieto Sotomayor

EDUCACIÓN, DON DE DIOS

Educación, más que un arte es un don, mediante el cual el Maestro con la paciencia del artesano y la profundidad del sabio, invita a su Discípulo a un proyecto permanente y siempre fascinante. “El sendero de la felicidad”.

Para cumplir el propósito anterior, debemos admitir como argumentación antropológica, que el hombre es un ser social y su aprendizaje se adquiere de forma relacional, con el entorno, con la sociedad y con el trascendente. Por lo tanto, obrar humanamente no consiste en cumplir un programa predeterminado, es todo lo contrario, contar siempre con lo imprevisto en la construcción de la felicidad.

Así, la grandeza del ser humano consiste, en que a diferencia de los demás seres del mundo, somos co-creadores (junto con Dios) de nosotros mismos, completando y reformulando siempre aquello que Él proyectó para nosotros. Es decir, el acto educador, en el cual se enmarca el proyecto de Jesús, es aquel que le permite al discípulo vivir de una manera siempre innovadora.

Asumir el riesgo de lo novedoso en las relaciones humanas, invita a todo educando a dejar de instrumentalizar a las personas y mirarlas desde la perspectiva de Dios, es decir, como hermanos. Este es el horizonte antropológico y exegético que nos ofrece en su tesis de grado: “Educar, un reto”, Alba Lucia Ahumada, estudiante de Ciencias Bíblicas del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano.

En esta tercera entrega de la Revista “El Rollo”, Alba Lucía nos ofrece el itinerario pedagógico y existencial, desde el cual podemos abordar de manera científica el interrogante que un interlocutor le hace a Jesús y su impacto para la elaboración del proyecto personal de vida desde la dinámica de los postulados del Evangelio.

Mediante el estudio exegético del pasaje de Mateo 19, 16, podremos encontrar los aportes a reflexión crítica de quehacer pastoral y educativo que tenemos en los diferentes escenarios de evangelización que nos ofrece la Iglesia y la sociedad actualmente.



P. Gonzalo Gómez Yepes, cjm
Coordinación Académica IBPL

EDITORIAL
Padre Gonzalo Gómez Yepes

INTRODUCCIÓN 1

JUSTIFICACIÓN
Significado 2
El MEN dice 3
La Constitución Política dice 3
La Iglesia Católica dice 4

APROXIMACIÓN AL EVANGELIO
Historia 6
Estructura 6-7
Texto en griego - exégesis 8-9-10
Texto en español 9

COMENTARIOS
Veritatis Splendor 11-12-13

TEMA RELACIONADO
Los valores hoy 14
Los Mandamientos 15
Educados en la oración 16

BIBLIOGRAFÍA

Relacionada en pie de página correspondiente
Biblia de Jerusalén - Nueva edición revisada y aumentada - Desclée de Brouwer Bilbao

Imágenes
fabulasmundomagico.blogspot.com
wordpress.com
jorgeafi.blogspot.com

Publicación de fotos autorizada - Familia Ahumada Suárez

Cuenta la historia, que durante la Edad Media, el Oficio Divino se organizó partiendo principalmente de los monasterios benedictinos. San Benito (480 a 547), recomendaba insistentemente a sus monjes que durante sus viajes no dejaran pasar las horas de la oración. Debían rezar cada semana el salterio íntegro (los 150 salmos). Pero sucedía que los hermanos que formaban parte de las comunidades monacales eran analfabetos y no podían leer los Salmos, para ellos se ideó una forma de oración que pudiera ser fácilmente memorizable. La primera oración que se escogió para repetir unas 50 o 100 veces, dependiendo de las circunstancias, fue el Padre Nuestro.

A raíz de este ejercicio repetitivo y para facilitar el conteo, surgió en Inglaterra un gremio de artesanos especializados en fabricar lo que hoy conocemos como un rosario. De hecho, hay en Londres una calle llamada "Pater Noster Row" (Hilera de Padre Nuestros), la cual recuerda la zona en que estos artesanos fabricaban estas cuentas.

Los rosarios que fueron originalmente utilizados para contar los Padre Nuestros, a partir del Siglo XII fueron utilizados para comenzar a contar "Salutaciones Angélicas", que eran la primera mitad de lo que hoy conocemos como el Ave María, inspirado en el Evangelio Lc 2,28b y 24. ("Jesús" y la segunda parte de esta oración fue agregada algún tiempo después, en 1483). Cada Ave María se seguía con la alusión de un pasaje evangélico en forma de jaculatoria, las cuales llegaron a ser unas 300.

Hacia el año de 1208, La Madre de Dios, en una pequeña capilla, hizo su aparición a Santo Domingo (1171-1221) mostrándole una bella guirnalda de rosas, le enseñó a rezar el rosario y le dijo que propagara la devoción y la utilizara como arma poderosa en contra de los enemigos de la Fe, prometiéndole que muchos pecadores se convertirían y obtendrían abundantes gracias. Domingo salió de allí lleno de celo, con el rosario en la mano. Efectivamente, lo predicó, y con gran éxito por que muchos albigenses volvieron a la fe católica. Lamentablemente la situación entre albigenses y cristianos estaba además vinculada con la política, lo cual hizo que la cosa llegase a la guerra. Simón de Montfort, el dirigente del ejército cristiano y a la vez amigo de Domingo, hizo que éste enseñara a las tropas a rezar el rosario. Lo rezaron con gran devoción antes de su batalla más importante en Muret. De Montfort consideró que su victoria había sido un verdadero milagro y el resultado del rosario. Como signo de gratitud, construyó la primera capilla a Nuestra Señora del Rosario.

El cartujo Enrique de Kalkar, en el siglo XIV, dividió el salterio de las 150 Ave María en 15 decenas, intercalando entre ellas el rezo del Padrenuestro.

Domingo de Prusia, entre los años 1410 y 1439 reduce el número de Ave María a 50, añadiendo a cada una de ellas, una referencia de algún acontecimiento de la vida de Jesús tomado del Evangelio. El Rosario comenzó a llamarse "Rosario de la Bienaventurada Virgen María" y se contemplaban los misterios en tres partes: encarnación, pasión – muerte de Cristo y Gloria de Cristo y María. A finales del siglo XV el Ave María se completa con el nombre de Jesús, el Amén final y el Santa María.

En 1521 el Rosario fue simplificado por el dominico Alberto de Castello, quien escogió 15 pasajes evangélicos. Luego el Papa San Pío V (1566-1572) definió mediante una bula el Rosario como lo conocemos hoy.

El 7 de octubre de 1571 se llevó a cabo la batalla naval de Lepanto, en la cual los cristianos vencieron a los turcos. Los cristianos sabían que si perdían esta batalla, su religión podía peligrar y por esta razón confiaron en la ayuda de Dios a través de la intercesión de la Santísima Virgen. El Papa San Pío V pidió a los cristianos rezar el rosario por la flota. En Roma el Papa recitaba el Rosario en su capilla, en eso, sale y, por aparente inspiración, anunció a todos los presentes y con gran calma que la Santísima Virgen le había concedido la victoria a los cristianos. Ordena el toque de campanas y una procesión. Días más tarde llegaron los mensajeros con la noticia oficial del triunfo cristiano. Posteriormente, instituyó la fiesta de Nuestra Señora de las Victorias el 7 de octubre, y agregó a las Letanías de la Santísima Virgen el título de "**Auxilio de los Cristianos**".

Un año más tarde, Gregorio XIII cambió el nombre de la fiesta por el de Nuestra Señora del Rosario y determinó que se celebrase el primer domingo de Octubre (día en que se había ganado la batalla). Actualmente se celebra la fiesta del Rosario el 7 de Octubre y algunos dominicos siguen celebrándola el primer domingo del mes.

Son más de 400 años que los Cristianos Católicos rezamos esta incomparable plegaria mariana, mitad himno de alabanza, mitad súplica filial

Que el rezo del Santo Rosario, nos sirva siempre para ser mejores discípulos de Jesús

<http://www.devocionario.com>

<http://www.obispadogchu.org.ar/jubileo/rosario/rosario-historia.htm> Octubre 5 de 2011 - 8:25 p.m.

<http://www.rosario.catholic.net/index.php?id=3> Septiembre 15 de 2011 - 7:30 p.m.

Dando mis últimos pasos por los salones y pasillos de la universidad como estudiante de Ciencias Bíblicas, en el primer semestre del año 2011, en clase de Seminario de Investigación II con el profesor Yecid Triana, tuve la oportunidad de adelantar un tema que es muy actual, pero que a la vez, siempre ha sido parte importante en la formación de la sociedad, "*la educación*", tema que guarda en lo profundo esa gran necesidad que siempre ha sentido el hombre de tener conocimiento, saber, entender.

En un comienzo no veía la relación con la cita bíblica que había escogido, pero se fue iluminando el terreno y constata una vez más que la Palabra del Señor es la única que nos puede *educar* en lo que realmente debemos saber, lo necesario, sin excesos; así, paso a paso fue tomando forma, con un resultado parcial, como mi opción de trabajo de grado.

Llega el segundo semestre del 2011, y con la asesoría del Padre Gonzalo Gómez Yepes, sigo en este proceso, el cual presento por medio de la III edición de la Revista el Rollo, con el único fin de alimentar la vida del IBPL, y a la vez, poder llegar más fácilmente a los lectores, casuales o de estudio, pretendiendo generar mayores expectativas. Con este estilo de presentación, quiero mostrar una forma más, de cómo se pueden hacer diferentes estilos de trabajos en nuestra profesión.

Abordar este tema, realmente es muy complejo, ya que abarca a la sociedad, desde diferentes ángulos, por eso con los artículos que presento, algunos muy resumidos, estoy dando pinceladas a un proyecto más profundo, el cual es mi deseo presentar en el diplomado de "Ética y Docencia" en el año 2012.

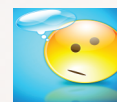
En mi experiencia en el ámbito de la educación, he visto la necesidad que sienten los jóvenes por romper barreras, piensan que todo lo saben y el único mundo que existe es el que ellos mismos han creado en su imaginación y en el "click del buscador" que todo lo encuentra, convirtiendo la educación en un facilismo extremo; a esto se le suma la creación de un nuevo idioma y diferentes culturas urbanas, difíciles de entender; logrando que el hogar y la institución pasen a un segundo plano, sin importarles lo mucho que pueden estar perdiendo.

Son muchos los medios que ha utilizado el hombre para exponer las necesidades que tiene la sociedad en el ámbito de la educación, a continuación leeremos como los entes gubernamentales, eclesiales, etc... exponen los derechos y los pasos a seguir para poder cumplir con la meta de "*educar*". Aún así, queda la gran inquietud del porqué no se logran cumplir esas metas; cómo encontrar una igualdad social educativa, en la cuál no se excluya a ningún ser. ¿en donde se han estancado las normas?

Al leer, entenderemos cómo el riesgo en la educación, es claramente el resultado, entre otros factores, del incumplimiento de las normas ya establecidas.

El texto de Mateo 19,16-22, como tema central de este documento, quiere enseñar los medios para que el joven actual desarrolle conductas adecuadas que le permitan disfrutar el acercamiento al texto como forma de interrelación, y pueda entrar en diálogo con la pedagogía de Jesús, logrando pasar de lo material a lo espiritual – personal.

La educación es el mejor tesoro que podemos heredar



¿Por qué educar en valores?

EDUCAR, UN RETO

¿Pero cuál es el significado de Educar?



<http://www.misdibujos.net>

La palabra Educar viene del latín *educare* cf. *ex* y *ducere* - Dirigir, encaminar, doctrinar. Desarrollar las facultades intelectuales y morales del joven por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos etc. Enseñar los buenos usos de urbanidad y cortesía.¹

Sinónimos: Enseñar, dirigir, desarrollar, afinar, perfeccionar.

Educación: Enseñanza, la educación abarca la personalidad entera del hombre, corporal, espiritual, en todos los aspectos. La enseñanza se dirige sobretodo a la inteligencia y al saber. El significado de enseñanza se acerca al de instrucción y adoctrinamiento. - Buena crianza, urbanidad, cortesía, modos.²

El Sistema Educativo Colombiano dice:

En Colombia la educación se define como un proceso de formación permanente, personal cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. El sistema educativo colombiano lo conforman: la educación inicial, la educación preescolar, la educación básica (primaria cinco grados y secundaria cuatro grados), la educación media (dos grados y culmina con el título de bachiller), y la educación superior.

En nuestra Constitución Política se dan las notas fundamentales de la naturaleza del servicio educativo. Allí se indica, por ejemplo, que se trata de un derecho de la persona, de un servicio público que tiene una función social y que corresponde al Estado regular y ejercer la suprema inspección y vigilancia respecto del servicio educativo con el fin de velar por su calidad, por el cumplimiento de sus fines y por la mejor formación moral, intelectual y física de los educandos. También se establece que se debe garantizar el adecuado cubrimiento del servicio y asegurar a los menores las condiciones necesarias para su acceso y permanencia en el sistema educativo.³

La Constitución Política Colombiana dice:

Artículo 41. En todas las instituciones de educación, oficiales o privadas, serán obligatorios el estudio de la Constitución y la Instrucción Cívica. Así mismo se fomentarán prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación ciudadana. El Estado divulgará la Constitución.



Artículo 44. Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos. Gozarán también de los demás derechos consagrados en la Constitución, en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia. Concordancia Constitución Política; Art. 67; Ley 11 de 1992; Art. 70; Art. 77; Art. 78; Ley 33 de 1992; Art. 14; Ley 65 de 1993; Art. 30; Ley 104 de 1993; Art. 5; Ley 123 de 1994

¹ Diccionario Enciclopédico Quillet - Tomo III página 374 - Editorial Cumbre S.A. México, D.F. 1978

² Diccionario Enciclopédico Lexis 22 - Sinónimos y Antónimos página 152 - Círculo de lectores, 1979

³ <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-196477.html> - tomado el 10 Septiembre de 2011

Los valores son aquellos bienes universales, dados por Dios y normalizados en los mandamientos

¿Qué he de hacer bueno para obtener la vida eterna?” esta pregunta es propia del creyente que desea alcanzar la vida eterna, pero Mateo nos presenta el interrogante en un joven, porque el joven esta en proceso de realización, desea alcanzar el éxito, el bienestar y la perfección; y sí es creyente aspira alcanzar la aceptación y aprobación del Creador, pero por lo mismo joven e inexperto, fácilmente puede caer en el engaño que estas aspiraciones solo se logran si se tiene *dinero, riqueza, poder*.

Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Sólo Uno es bueno, Dios, (amor, generosidad, humildad, misericordia). Pero como hijos de Dios, y creación a su imagen y semejanza también nosotros somos buenos, por su gracia. Pero, en nosotros esta la debilidad humana, que nos domina y nos quita la capacidad de razonar, (egoísmo, ambición, soberbia), cf. Romanos 7, 14-25.

“Pero si deseas entrar en la vida, guarda los mandamientos.” Para lograr la vida eterna, es vivir como Jesús nos enseñó, viviendo como el Padre espera de nosotros: En una estrecha y amorosa relación con el Padre, quién nos pide amar al prójimo.



Mandamientos:

“No mataras”, No se trata solo de cortar la vida física, cuantas veces hemos matado, ilusiones, sueños, buenas ideas, realizaciones personales?

“No cometerás adulterio”: Como estamos frente a este mandamiento, en la sociedad del Relativismo Moral

“No robaras”; Cuántas veces le hemos robado la paz a otro (nuestros padres, nuestros hijos, a nuestro esposo/sa), le robamos las ideas a nuestros compañeros de trabajo?, etc.

“No darás falso testimonio”, Cuántas veces hemos deshonrado al que esta a nuestro lado?

“Honra a Padre y Madre”, Muchos pensamos que como ellos nos dan su amor, su dedicación, debe aguantarnos todo hasta el irrespeto.

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, Me surgen dos preguntas ¿porque nos cuenta tanto amar y perdonar al prójimo como a nosotros mismo?, ¿será que no hemos aprendido a amarnos y perdonarnos nosotros mismo?

“Todo eso lo he guardado, que mas me falta” Era un joven cumplidor de la ley, pero quería ser perfecto. Le faltaba la sublimidad del amor, le faltaba comprender que antes que el cumplimiento de la ley esta el cumplimiento del mandamiento del amor.

“Si quieres ser perfecto, ve, vende lo que tienes, dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo, después sígueme”. La perfección, solo la tiene Dios pero si queremos conquistarla, está en vivir con la conciencia de que somos gracia y pecado, viviendo en Cristo cada momento, cada acontecimiento de la vida, siguiendo los mandamientos, dejando actuar en nosotros la gracia de Dios y no el pecado. Cuando no compartimos lo que tenemos con nuestros hermanos y especialmente los más necesitados, estamos siendo egoístas y convertimos esos bienes, que Dios nos ha dado, en nuestro “ídolo”, lo que nos aleja de Dios.

“Al oírlo el joven se marchó entristecido, porque era muy rico”. Cuando nos duele perder los bienes materiales, surge una pregunta: ¿Poseemos bienes o los bienes nos poseen?, es decir no somos libres, somos esclavos de nuestra riqueza material. Los bienes que tenemos son bendiciones que Dios nos da, y entre más las compartamos más inagotables son.

Mirando hacia atrás, muchos años atrás, nos damos cuenta, cómo para el pueblo de Israel era importante educar a sus hijos con una serie de valores espirituales de gran importancia, basados en la ley moral y con el único punto de referencia a cumplir la voluntad de Dios universal, bueno y justo; valores transmitidos por medio de la tradición oral; posteriormente la escritura deja plasmada esta enseñanza.

El pueblo de Israel, crece con la esperanza de que algún día nacería en su seno, el Salvador, el Mesías; y esta se hace realidad y se ve reflejada con la materialización del nacimiento de Jesús.

Nace Jesús, en el tiempo, en que su pueblo es gobernado por los romanos, se encuentra gran actividad económica, social, cultural, política, producto de ese poder; pero a su vez los romanos reciben una influencia religiosa por parte del pueblo de Israel. Poco a poco, se va consolidando esta corriente religiosa, y logra romper barreras en los pueblos cercanos a Roma y en la misma ciudad.

Nace el Cristianismo sentando su bases, con una influencia religiosa y pedagógica, decisiva en el desarrollo intelectual de las siguientes generaciones, ya que, uno de los principios religiosos expresado por Jesús fue:

“Id y predicar el Evangelio “La Buena Nueva”.

De ahí que el ideal pedagógico de los evangelios sea formar al hombre nuevo y espiritual, formar a los miembros del Reino de Dios, y para conseguirlo es importante el desprendimiento de los bienes materiales y el afianzamiento de los espirituales.

La educación de los jóvenes no debe ser demorada y debe comenzar el mismo día de su nacimiento, incluso hay quienes consideran que la educación de una hijo comienza cuando sus padres nacen.

Shema Israel - Dov Rosen - pág 20

La sociedad se ha encargado de desvirtuar el valor real del cumplimiento de los valores aprendidos por medio de los mandamientos. La afirmación en decir “tú tienes derecho a, universaliza, abarca sin extremos e invita al ser humano a hacer su voluntad, sin medir los riesgos a los que puede exponerse y a crear leyes o normas que protejan sus ideales y pensamientos.

El ser humano deja a un lado los mandamientos enseñados por Dios y dice:

Sin Dios, sin Ley

El quinto Mandamiento dice: No matarás.

La sociedad dice:



Porqué se ha ido desvirtuando el fin ético en la educación?

La educación no tiene el valor ético-social necesario para poder romper barreras; ya que ésta es vista en la mayoría de los casos como un negocio y por ello los colegios privados ofrecen servicios innecesarios; para los colegios públicos es importante llenar las aulas y de esta forma mostrar que si están cumpliendo con las metas del gobierno; pero estos dos tipos de instrumentos poseen mínimos niveles de exigencia y en responsabilidad ética, ya que con esto, pareciera que si están cumpliendo las normas.

Hay que tener presente también, que no todo el problema educativo recae sobre las instituciones; es el entorno familiar el encargado principal de generar la formación ética, pero es claro que en esta sociedad globalizante y cibernética se encuentran muchos vacíos socio-familiares, que afectan la relación de padres e hijos y por ende se manifiesta en la indiferencia que la persona tiene hacia la sociedad.

¿Cómo resolver un problema que esta tan sólido y poder implementar programas llamativos que logren que el hombre sea un ser íntegro a nivel ético, crítico, y que se logren fomentar los valores como el respeto, tolerancia, igualdad, la misericordia, etc... y sean capaces de sobrellevar las dificultades que se viven a diario?

Artículo 45. El adolescente tiene derecho a la protección y a la formación integral. El Estado y la sociedad garantizan la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud.



Artículo 67. La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. Ley 1088 de 2006. La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente.



El Estado, la sociedad y la familia son responsables de la educación, que será obligatoria entre los cinco y los quince años de edad y que comprenderá como mínimo, un año de preescolar y nueve de educación básica.

La educación será gratuita en las instituciones del Estado, sin perjuicio del cobro de derechos académicos a quienes puedan sufragarlos.

Corresponde al Estado regular y ejercer la suprema inspección y vigilancia de la educación con el fin de velar por su calidad, por el cumplimiento de sus fines y por la mejor formación moral, intelectual y física de los educandos; garantizar el adecuado cubrimiento del servicio y asegurar a los menores las condiciones necesarias para su acceso y permanencia en el sistema educativo.

La Nación y las entidades territoriales participarán en la dirección, financiación y administración de los servicios educativos estatales, en los términos que señalen la Constitución y la ley. 4

La Iglesia Católica dice:

En el Concilio del Vaticano II, el proemio toma el tema de la educación como “*Gravissimum Educationis*”

Apartes del PROEMIO

El Santo Concilio Ecuménico considera atentamente la importancia decisiva de la educación en la vida del hombre y su influjo cada vez mayor en el progreso social contemporáneo. En realidad, la verdadera educación de la juventud, e incluso también una constante formación de los adultos, se hace no sólo más fácil sino más urgente en las circunstancias actuales. Porque los hombres, mucho más conscientes de su propia dignidad y deber, desean participar cada vez más activamente en la vida social y sobre todo económica y política; los maravillosos progresos de la técnica y de la investigación científica, los nuevos medios de comunicación social, ofrecen a los hombres, que con frecuencia disponen de mayor espacio de tiempo libre de ocupaciones, la oportunidad de acercarse con facilidad al patrimonio de la mente y de la cultura del espíritu, y de ayudarse mutuamente con una comunicación más estrecha no sólo de los grupos sino de los mismos pueblos.

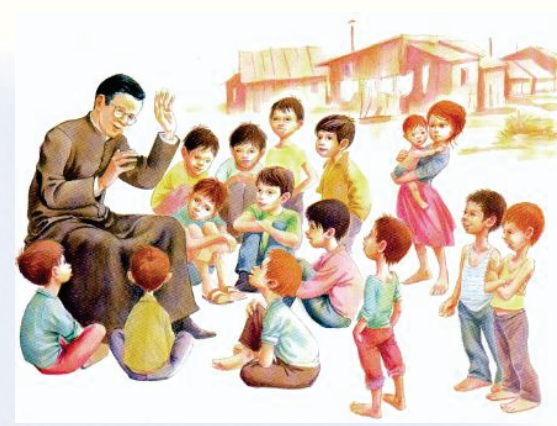
En consecuencia, en todas partes se realizan esfuerzos para promover más y más la obra de la educación; se declaran y se afirman en documentos públicos los derechos primarios de los hombres, y sobre todo de los niños y de los padres con respecto a la educación. Al aumentar rápidamente el número de los alumnos, se multiplican y perfeccionan ampliamente las escuelas y se fundan otros centros de educación. Los métodos de educación y de instrucción se van perfeccionando con nuevas experiencias. Se hacen, por cierto, grandes esfuerzos para llevarlas a todos los hombres, aunque muchos niños y jóvenes estén privados todavía de la instrucción incluso fundamental, y tantos otros carezcan de una educación conveniente, en la que se cultiva a un tiempo la verdad y la caridad.

Por eso el Sagrado Concilio expone algunos principios fundamentales sobre la educación cristiana máxima en las escuelas, principios que, una vez terminado el Concilio, deberá desarrollar más ampliamente una Comisión especial, y habrán de ser aplicados por las Conferencias episcopales a las diversas condiciones de los pueblos.

Derecho universal a la educación y su noción.

4 http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/cp/constitucion_politica_1991_pr011.html#356 - tomado 13 Abril 2011

Todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, en cuanto participantes de la dignidad de la persona, tienen el derecho inalienable a una educación, que responda al propio fin, al propio carácter, al diferente sexo, y que sea conforme a la cultura y a las tradiciones patrias, y, al mismo tiempo, esté abierta a las relaciones fraternas con otros pueblos a fin de fomentar en la tierra la verdadera unidad y la paz. Mas la verdadera educación se propone la formación de la persona humana en orden a su fin último y al bien de las sociedades, de las que el hombre es miembro y en cuyas responsabilidades tomará parte una vez que llegue a ser adulto.



www.elvelerodigital.com

Hay que ayudar, pues, a los niños y a los adolescentes, teniendo en cuenta el progreso de la psicología, de la pedagogía y de la didáctica, para desarrollar armónicamente sus condiciones físicas, morales e intelectuales, a fin de que adquieran gradualmente un sentido más perfecto de la responsabilidad en el recto y laborioso desarrollo de la vida, y en la consecución de la verdadera libertad, superando los obstáculos con grandeza y constancia de alma. Hay que iniciarlos, conforme avanza su edad, en una positiva y prudente educación sexual.

Hay que disponerlos, además, para la participación en la vida social, de forma que, bien preparados con los medios necesarios y oportunos, puedan sumarse activamente a los diversos grupos de la sociedad humana, se abran al diálogo con los otros y presten su colaboración gustosamente a la consecución del bien común.



Declara igualmente el Sagrado Concilio que los niños y los adolescentes tienen derecho a que se les estimule a apreciar con recta conciencia los valores morales y a prestarles su adhesión personal y también a que se les estimule asimismo a conocer y amar mejor a Dios. Ruega, pues, encarecidamente a todos los que gobiernan los pueblos, o están al frente de la educación, que procuren que nunca se vea privada la juventud de este sagrado derecho. Y exhorta a los hijos de la Iglesia a que presten con generosidad su ayuda en todo el campo de la educación, sobre todo con el fin de que puedan llegar cuanto antes a todos los rincones de la tierra los oportunos beneficios de la educación y de la instrucción.

La educación cristiana

Este Santo Concilio recuerda a los Pastores de las almas la obligación de disponerlo todo de forma que todos los fieles disfruten de la educación cristiana y, sobre todo, los jóvenes que son la esperanza de la Iglesia.

Los educadores

Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, están gravemente obligados a la educación de la prole y, por tanto, ellos son sus primeros y principales educadores. Este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente se puede suplir. Es, pues, obligación de los padres formar un ambiente familiar animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorezca la educación íntegra personal y social de los hijos. La familia es, por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales, que todas las sociedades necesitan.

Por fin, y por un motivo singular, el deber de la educación corresponde a la Iglesia, no sólo porque debe ser reconocida como sociedad humana capaz de educar, sino, sobre todo, porque tiene el deber de anunciar a todos los hombres el camino de la salvación, de comunicar a los creyentes la vida de Cristo, y de ayudarles con solicitud constante para que puedan lograr la plenitud de esta vida. La Iglesia, como Madre, está obligada a dar a sus hijos una educación que informe su vida del espíritu de Cristo, y al mismo tiempo ayuda a todos los

La perfección exige aquella madurez en el darse a sí mismo, a que está llamada la libertad del hombre. Jesús indica al joven los mandamientos como la primera condición irrenunciable para conseguir la vida eterna; el abandono de todo lo que el joven posee y el seguimiento del Señor asumen, en cambio, el carácter de una propuesta: "Si quieres...". La palabra de Jesús manifiesta la dinámica particular del crecimiento de la libertad hacia su madurez y, al mismo tiempo, atestigua la relación fundamental de la libertad con la ley divina. La libertad del hombre y la ley de Dios no se oponen, sino, al contrario, se reclaman mutuamente. El discípulo de Cristo sabe que la suya es una vocación a la libertad. "Hermanos, habéis sido llamados a la libertad" (Gál 5, 13), proclama con alegría y decisión el apóstol Pablo. Pero, a continuación, precisa: "No toméis de esa libertad pretexto para la carne; antes al contrario, servíos por amor los unos a los otros" (ibid.).

"Ven, y sígueme" (Mt 19, 21)



El camino y, a la vez, el contenido de esta perfección consisten en la secula Christi, en el seguimiento de Jesús, después de haber renunciado a los propios bienes y a sí mismos. Precisamente ésta es la conclusión del coloquio de Jesús con el joven: "luego ven, y sígueme" (Mt 19, 21). Es una invitación cuya profundidad maravillosa será entendida plenamente por los discípulos después de la resurrección de Cristo, cuando el Espíritu Santo los guiará hasta la verdad completa (cf. Jn 16, 13).

Es Jesús mismo quien toma la iniciativa y llama a seguirle. La llamada está dirigida sobre todo a aquellos a quienes confía una misión particular, empezando por los Doce; pero también es cierto que la condición de todo creyente es ser discípulo de Cristo (cf. Act 6, 1). Por esto, seguir a Cristo es el

fundamento esencial y original de la moral cristiana: como el pueblo de Israel seguía a Dios, que lo guiaba por el desierto hacia la tierra prometida (cf. Ex 13, 21), así el discípulo debe seguir a Jesús, hacia el cual lo atrae el mismo Padre (cf. Jn 6, 44).

No se trata aquí solamente de escuchar una enseñanza y de cumplir un mandamiento, sino de algo mucho más radical: adherirse a la persona misma de Jesús, compartir su vida y su destino, participar de su obediencia libre y amorosa a la voluntad del Padre. El discípulo de Jesús, siguiendo, mediante la adhesión por la fe, a aquél que es la Sabiduría encarnada, se hace verdaderamente discípulo de Dios (cf. Jn 6, 45). En efecto, Jesús es la luz del mundo, la luz de la vida (cf. Jn 8, 12); es el pastor que guía y alimenta a las ovejas (cf. Jn 10, 11-16), es el camino, la verdad y la vida (cf. Jn 14, 6), es aquél que lleva hacia el Padre, de tal manera que verle a él, el Hijo, es ver al Padre (cf. Jn 14, 6-10). Por tanto imitar al Hijo, que es "imagen de Dios invisible" (Col 1, 15), significa imitar al Padre.

Jesús pide que le sigan y le imiten en el camino del amor, de un amor que se da totalmente a los hermanos por amor de Dios: "Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado" (Jn 15, 12). Este "como" exige la imitación de Jesús, la imitación de su amor, cuyo signo es el lavatorio de los pies: "Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros" (Jn 13, 14-15). El modo de actuar de Jesús y sus palabras, sus acciones y sus preceptos constituyen la regla moral de la vida cristiana. En efecto, estas acciones suyas y, de modo particular, el acto supremo de su pasión y muerte en la cruz, son la revelación viva de su amor al Padre y a los hombres. Este es el amor que Jesús pide que imiten cuantos le siguen. Es el mandamiento "nuevo": "Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros" (Jn 13, 34-35).

Este "como" indica también la medida con la que Jesús ha amado y con la que deben amarse sus discípulos entre sí. Después de haber dicho: "Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado" (Jn 15, 12), Jesús prosigue con las palabras que indican el don sacrificial de su vida en la cruz, como testimonio de un amor "hasta el extremo" (Jn 13, 1): "Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos" (Jn 15, 13).

Jesús, al llamar al joven a seguirle en el camino de la perfección, le pide que sea perfecto en el mandamiento del amor, en "su" mandamiento: que se inserte en el movimiento de su donación total, que imite y reviva el mismo amor del Maestro "bueno", de aquél que ha amado "hasta el extremo". Esto es lo que Jesús pide a todo hombre que quiere seguirlo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame" (Mt 16, 24).

Seguir a Cristo no es una imitación exterior, porque afecta al hombre en su interioridad más profunda. Ser discípulo de Jesús significa hacerse conforme a El, que se hizo servidor de todos hasta el don de sí mismo en la cruz (cf. Flp 2, 5-8). Mediante la fe, Cristo habita en el corazón del creyente (cf. Ef 3, 17), el discípulo se asemeja a su Señor y se configura con El; lo cual es fruto de la gracia, de la presencia operante del Espíritu Santo en nosotros.

"Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos" (Mt 19, 17)

Por esto, y tras precisar que "uno solo es el Bueno", Jesús responde al joven: "*Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos*" (Mt 19, 17). De este modo, se enuncia una estrecha relación entre la vida eterna y la obediencia a los mandamientos de Dios: los mandamientos indican al hombre el camino de la vida eterna y a ella conducen. Por boca del mismo Jesús, nuevo Moisés, los mandamientos del Decálogo son nuevamente dados a los hombres; El mismo los confirma definitivamente y nos los propone como camino y condición de salvación. El mandamiento se vincula con una promesa: en la Antigua Alianza el objeto de la promesa era la posesión de la tierra en la que el pueblo gozaría de una existencia libre y según justicia (cf. Dt 6, 20-25); en la Nueva Alianza el objeto de la promesa es el "reino de los cielos", tal como lo afirma Jesús al comienzo del "Sermón de la Montaña" Discurso que contiene la formulación más amplia y completa de la Ley Nueva (cf. Mt 5-7)--, en clara conexión con el Decálogo entregado por Dios a Moisés en el monte Sinaí. A esta misma realidad del Reino se refiere la expresión "vida eterna", que es participación en la vida misma de Dios; aquélla se realiza en toda su perfección sólo después de la muerte, pero, desde la fe, se convierte ya desde ahora en luz de la verdad, fuente de sentido para la vida, incipiente participación de una plenitud en el seguimiento de Cristo. En efecto, Jesús dice a sus discípulos después del encuentro con el joven rico: "Todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o hacienda por mi nombre, recibirá el ciento por uno y heredará la vida eterna" (Mt 19, 29).



La respuesta de Jesús no le basta todavía al joven, que insiste preguntando al Maestro sobre los mandamientos que hay que observar: "¿Cuáles?", le dice él" (Mt 19, 18). Le interpela sobre qué debe hacer en la vida para dar testimonio de la santidad de Dios. Tras haber dirigido la atención del joven hacia Dios, Jesús le recuerda los mandamientos del Decálogo que se refieren al prójimo: "No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre y amarás a tu prójimo como a ti mismo". (Mt 19, 18-19). Los mandamientos, recordados por Jesús a su joven interlocutor, están destinados a tutelar el bien de la persona humana, imagen de Dios, a través de la tutela de sus bienes particulares. El "no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio", son normas morales formuladas en términos de

prohibición. Los preceptos negativos expresan con singular fuerza la exigencia indeclinable de proteger la vida humana, la comunión de las personas en el matrimonio, la propiedad privada, la veracidad y la buena fama.

Los mandamientos constituyen, pues, la condición básica para el amor al prójimo y al mismo tiempo son su verificación. Constituyen la primera etapa necesaria en el camino hacia la libertad, su inicio. "La primera libertad --dice san Agustín-- consiste en estar exentos de crímenes... como serían el homicidio, el adulterio, la fornicación, el robo, el fraude, el sacrilegio y pecados como éstos. Cuando uno comienza a no ser culpable de estos crímenes (y ningún cristiano debe cometerlos), comienza a alzar los ojos a la libertad, pero esto no es más que el inicio de la libertad, no la libertad perfecta...".

Todo ello no significa que Cristo pretenda dar la precedencia al amor al prójimo o, más aún, separarlo del amor a Dios. Esto lo confirma su diálogo con el doctor de la Ley, el cual hace una pregunta muy parecida a la del joven. Jesús le remite a los dos mandamientos del amor a Dios y del amor al prójimo (cf. Lc 10, 25-27) y le invita a recordar que sólo su observancia lleva a la vida eterna: "Haz eso y vivirás" (Lc 10, 28). Es pues significativo que sea precisamente el segundo de estos mandamientos el que suscite la curiosidad y la pregunta del doctor de la ley: "¿Quién es mi prójimo?" (Lc 10, 29). El Maestro responde con la parábola del buen samaritano, la parábola-clave para la plena comprensión del mandamiento del amor al prójimo (cf. Lc 10, 30-37).

"Si quieres ser perfecto" (Mt 19, 21)

La respuesta sobre los mandamientos no satisface al joven, que de nuevo pregunta a Jesús: "Todo eso lo he guardado; ¿qué más me falta?" (Mt 19, 20). No es fácil decir con la conciencia tranquila "todo eso lo he guardado", si se comprende todo el alcance de las exigencias contenidas en la Ley de Dios. Sin embargo, aunque el joven rico sea capaz de dar una respuesta tal; aunque de verdad haya puesto en práctica el ideal moral con seriedad y generosidad desde la infancia, él sabe que aún está lejos de la meta; en efecto, ante la persona de Jesús se da cuenta de que todavía le falta algo. Jesús, en su última respuesta, se refiere a esa conciencia de que aún falta algo: comprendiendo la nostalgia de una plenitud que supere la interpretación legalista de los mandamientos, el Maestro bueno invita al joven a emprender el camino de la perfección: "Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme" (Mt 19, 21).

El coloquio de Jesús con el joven nos ayuda a comprender las condiciones para el crecimiento moral del hombre llamado a la perfección: el joven, que ha observado todos los mandamientos, se muestra incapaz de dar el paso siguiente sólo con sus fuerzas. Para hacerlo se necesita una libertad madura ("si quieres") y el don divino de la gracia ("ven, y sígueme").

pueblos a promover la perfección cabal de la persona humana, incluso para el bien de la sociedad terrestre y para configurar más humanamente la edificación del mundo.

La educación moral y religiosa en todas las escuelas

La Iglesia es consciente además del gravísimo deber de procurar cuidadosamente la educación moral y religiosa de todos sus hijos. Debe, por tanto, atender con su afecto particular y con su ayuda a los muchísimos que se educan en escuelas no católicas, ya por medio del testimonio de la vida de sus maestros y formadores, ya por la acción apostólica de los condiscípulos, ya, sobre todo, por el ministerio de los sacerdotes y de los seglares que les enseñan la doctrina de la salvación, de una forma acomodada a la edad y a las circunstancias, y les prestan ayuda espiritual con oportunas iniciativas y según la condición de las cosas y de los tiempos.

*Las escuelas católicas*

La presencia de la Iglesia en la tarea de la enseñanza se manifiesta, sobre todo, por la escuela católica. Ella busca, no en menor grado que las demás escuelas, los fines culturales y la formación humana de la juventud. Su nota distintiva es crear un ambiente de la comunidad escolar animado por el espíritu evangélico de libertad y de caridad, ayudar a los adolescentes para que en el desarrollo de la propia persona crezcan a un tiempo según la nueva creatura que han sido hechos por el bautismo, y ordenar últimamente toda la cultura humana según el mensaje de la salvación, de

suerte que quede iluminado por la fe el conocimiento que los alumnos van adquiriendo del mundo, de la vida y del hombre.

Facultades de ciencias sagradas

La Iglesia espera mucho de la laboriosidad de las Facultades de ciencias sagradas. A ellas, en efecto, les confía el gravísimo cometido de formar a sus propios alumnos, no sólo para el ministerio sacerdotal, sino sobre todo para enseñar en los centros eclesíasticos de estudios superiores para la investigación científica o para desarrollar las más arduas funciones del apostolado intelectual. A estas Facultades pertenece también el investigar profundamente los diversos campos de las disciplinas sagradas de forma que se logre una inteligencia cada día más profunda de la Sagrada Revelación, se descubra más ampliamente el patrimonio de la sabiduría cristiana transmitida por nuestros mayores, se promueva el diálogo con los hermanos separados y con los no-cristianos, y se responda a los problemas suscitados por el progreso de las ciencias.

El Santo Concilio exhorta encarecidamente a los mismos jóvenes a que, concedores de la prestancia de la función educadora, estén preparados para abrazarla con generosidad, sobre todo en las regiones en que está en peligro la educación de la juventud por falta de maestros.

Todas y cada una de las cosas contenidas en esta Declaración han obtenido el beneplácito de los Padres del Sacrosanto Concilio. Y Nos, en virtud de la potestad apostólica recibida de Cristo, juntamente con los Venerables Padre, las aprobamos, decretamos y establecemos con el Espíritu Santo y mandamos que lo así decidido conciliarmente sea promulgado para la gloria de Dios.

Roma, en San Pedro, día 28 de octubre de 1965

El hombre y la respuesta que busca, "Pasaje Bíblico del Evangelio de Mateo 19,16-22"

El Evangelio de Mateo, fue escrito probablemente hacia finales del primer siglo d.C (años 80-90 d.C) es decir que es posterior a la destrucción de Jerusalén (año 70 d.C); la destrucción del templo significa la pérdida de uno de los símbolos más importantes de la religión Judía.

Quienes admiten la existencia de un original arameo y de una adaptación griega proponen fechas distintas; el original arameo lo sitúan hacia el año 60; entre quienes admiten el texto griego, algunos datan hacia el 70 basándose en la imprecisión del discurso escatológico con respecto al final de Jerusalén; otros lo fechan después de la destrucción de Jerusalén hacia el año 80-85 ya que aluden a la ciudad en llamas (22,7); las escenas de la infancia suponen larga reflexión

Al igual que los otros evangelios, el de Mateo no fue publicado con el nombre de su autor, solo la tradición de la Iglesia antigua sostiene que el autor de este evangelio es Mateo (el recaudador de impuestos de Cafarnaúm, solo que aquí aparece con el nombre de Leví – Marcos 2,1417); se considera que Mateo recopiló las palabras del Señor en lengua hebrea (aramceo) y luego cada uno las interpretó lo mejor que sabía. Muchos piensan que utilizó a Marcos como fuente.

El Evangelio pudo haber sido escrito en Palestina, siendo sus destinatarios las comunidades compuestas por judeocristianos, conocedores de la Escritura, la cual es citada en unos 130 versículos, y que siguen respetando la Ley ("no penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas" Mt 5,17). Sin embargo, son unas comunidades que se abren a los paganos y que se encuentran ya en tensión con el judaísmo surgido en Yamnia. (Hacia el año 80 d.C, un rabino llamado Yochanan ben Zakkai funda la Academia de Yamnia, pequeña ciudad cercana a la costa, en la que enseña la ley de Moisés; allí nace el judaísmo moderno por que en ella se establecen los que habrán de ser los fundamentos de la fe de Israel.)

Estructura del Libro

Aquí, dos formas de estructura

- * Historia de la infancia de Jesús (cap. 1-2)
- * Presentación de Juan Bautista, bautismo en el Jordán y la tentación de Jesús (3,1-4,11)
- * Actividad de Jesús en Galilea (4,12-13,58)
- * Presentación de Jesús (4,12-17)
- * Vocación de los primeros discípulos (4,18-22)
- * Primeros éxitos de Jesús (4,23-25)
- * Presentación de Jesús como maestro (5 al 7 Sermón de la Montaña)
- * Como taumaturgo (8-9,34)
- * Luego sigue la segunda mitad de la instrucción de los discípulos unida con la misión de los 12 (9,35-11,1)
- * Relatos donde se ve la incredulidad y hostilidad encontrados por Jesús: Jesús y el Bautista (11,2-19), I
- * Las amenazas a las ciudades galileas (11,20-24)
- * La acción de gracias de Jesús (11,25-30)
- * Jesús en lucha con los fariseos (12,1-45)
- * Los verdaderos parientes de Jesús (12,46-50)
- * El discurso de las siete parábolas (13,1-52)
- * La condena sufrida por Jesús de Nazaret (13,53-58)
- * Desarrollo posterior de la predicación ambulante de Jesús (14,1-20,34)
- * Jesús fuera de Galilea (14,1-16,12)
- * Camino de la pasión (16,13-20,34)
- * Últimos días de Jesús en Jerusalén (21,1-27,54)
- * Última actuación pública de Jesús (21-25)
- * La pasión (26-27).
- * Relato de la resurrección con el orden de misión y de bautismo (28,1-20)

- * Nacimiento e Infancia de Jesús (1,1-2,23)
- * Promulgación del Reino de Dios (3,1-4-25)
- * Discurso Evangélico (5,1-7,28)
- * Predicación del reino de los Cielos (8,1-9,38)
- * Discurso Apologético (10,1-42)
- * El misterio del Reino de los Cielos (11,1-12,50)
- * Discurso Parábólico (13,1-52)
- * La Iglesia, primicias del Reino de los Cielos (13,53-17,27)
- * Discurso Eclesiástico (18,1-35)
- * Próxima venida del Reino de los Cielos (19,1-23-39)
- * Discurso Escatológico (24,1-46)
- * Pasión y Resurrección (26,1-28-20)



Resalto como en **La Encíclica VERITATIS SPLENDOR** (El esplendor de la Verdad), Juan Pablo II, toma precisamente el tema de la educación, especialmente la enseñanza moral, esa misma que hace falta en muchos de nuestros jóvenes.

"Se le acercó uno..." (Mt 19, 16)

"Maestro, ¿qué he de hacer de bueno para conseguir la vida eterna?" (Mt 19, 16)

Desde la profundidad del corazón surge la pregunta que el joven rico dirige a Jesús de Nazaret: una pregunta esencial e ineludible para la vida de todo hombre, pues se refiere al bien moral que hay que practicar y a la vida eterna. El interlocutor de Jesús intuye que hay una conexión entre el bien moral y el pleno cumplimiento del propio destino. El es un israelita piadoso que ha crecido, diríamos, a la sombra de la Ley del Señor. Si plantea esta pregunta a Jesús, podemos imaginar que no lo hace porque ignora la respuesta contenida en la Ley. Es más probable que la fascinación por la persona de Jesús haya hecho que surgieran en él nuevos interrogantes en torno al bien moral. Siente la necesidad de confrontarse con aquel que había iniciado su predicación con este nuevo y decisivo anuncio: "El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva" (Mc 1, 15).

Es necesario que el hombre de hoy se dirija nuevamente a Cristo para obtener de El la respuesta sobre lo que es bueno y lo que es malo. El es el Maestro, el Resucitado que tiene en si mismo la vida y que está siempre presente en su Iglesia y en el mundo. Es El quien desvela a los fieles el libro de las Escrituras y, revelando plenamente la voluntad del Padre, enseña la verdad sobre el obrar moral. Fuente y culmen de la economía de la salvación, Alfa y Omega de la historia humana (cf. Ap 1, 8; 21, 6; 22, 13), Cristo revela la condición del hombre y su vocación integral.

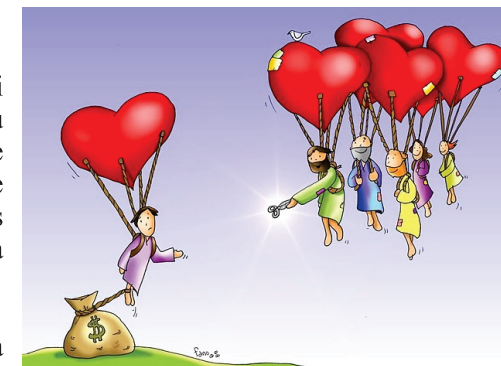
"Uno solo es el Bueno" (Mt 19, 17)

Antes de responder a la pregunta, Jesús quiere que el joven se aclare a si mismo el motivo por el que lo interpela. El "Maestro bueno" indica a su interlocutor --y a todos nosotros-- que la respuesta a la pregunta, "¿qué he de hacer de bueno para conseguir la vida eterna?", sólo puede encontrarse dirigiendo la mente y el corazón a Aquel que "solo es el Bueno": "Nadie es bueno sino sólo Dios" (Mc 10, 18; cf. Lc 18, 19). Sólo Dios puede responder a la pregunta sobre el bien, porque El es el Bien.

En efecto, interrogarse sobre el bien significa en último término dirigirse a Dios, que es plenitud de la bondad. Jesús muestra que la pregunta del joven es en realidad una pregunta religiosa y que la bondad, que atrae y al mismo tiempo vincula al hombre, tiene su fuente en Dios, más aún, es Dios mismo: Aquél que sólo es digno de ser amado "con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente" (cf. Mt 22, 37), Aquel que es la fuente de la felicidad del hombre. Jesús relaciona la cuestión de la acción moralmente buena con sus raíces religiosas, con el reconocimiento de Dios, única bondad, plenitud de la vida, término último del obrar humano, felicidad perfecta.

Aquello que es el hombre y lo que debe hacer se manifiesta en el momento en el cual Dios se revela a si mismo. En efecto, el Decálogo se fundamenta sobre estas palabras: "Yo soy el Señor, tu Dios, que te he sacado del país de Egipto, de la casa de servidumbre. No habrá para ti otros dioses delante de mí" (Ex 20, 2-3). En las "diez palabras" de la Alianza con Israel, y en toda la Ley, Dios se hace conocer y reconocer como Aquél que "solo es bueno"; como Aquél que, a pesar del pecado del hombre, continúa siendo el "modelo" del obrar moral, según su misma llamada: "Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo" (Lev 19, 2); como Aquél que, fiel a su amor por el hombre, le da su Ley (cf. Ex 19, 9-24; 20, 18-21) para restablecer la armonía originaria con el Creador y todo lo creado, y aún más, para introducirlo en su amor: "Caminaré en medio de vosotros, y seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo" (Lev 26, 12).

La vida moral se presenta como la respuesta debida a las iniciativas gratuitas que el amor de Dios multiplica en favor del hombre. Es una respuesta de amor, según el enunciado del mandamiento fundamental que hace el Deuteronomio: "Escucha, Israel: el Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. Queden en tu corazón estos preceptos que yo te dicto hoy. Se los repetirás a tus hijos" (Dt 6, 4-7). Así, la vida moral, inmersa en la gratuidad del amor de Dios, está llamada a reflejar su gloria: "Para quien ama a Dios es suficiente agradar a Aquel que él ama, ya que no debe buscarse ninguna otra recompensa mayor al mismo amor; en efecto, la caridad proviene de Dios de tal manera que Dios mismo es caridad".



ὁ	Pronombre, artículo, nominativo, sing, masc.
νεανίσκος	Nombre, nominativo, singular, masculino
Πάντα	Adjetivo, acusativo, plural, neutro
ταῦτα	Pronombre, demostrativo, acusativo, plural, neutro
ἐφύλαξα	Verbo, 1 p. aoristo, activo, indicativo, singular
τί	Pronombre, interrogativo, indefinido, acusativo, singular, neutro
ἔτι	Adverbio
ὕστερῶ	Verbo, 1 p. presente, activo, indicativo, singular
ἔφη	Verbo, 3 p. imperfecto, activo, indicativo, singular
αὐτῶ	Pronombre, personal, posesivo, dativo, singular, masculino
ὁ	Pronombre, artículo, nominativo, singular, masculino
Ἰησοῦς	Nombre, nominativo, singular, masculino
Εἰ	Conjunción
θέλεις	Verbo, 2 p, presente, activo, indicativo, singular
τέλειος	Adjetivo, nominativo, singular, masculino
εἶναι	Verbo, presente, activo, infinitivo
ὑπαγε	Verbo, 2 p., presente, activo, imperativo, singular
πώλησόν	Verbo, 2 p., aoristo, activo, imperativo, singular
σου	Pronombre, personal, posesivo, genitivo, singular
τὰ	Pronombre, artículo, acusativo, plural, neutro
ὑπάρχοντα	Verbo, presente, activo, participio, acusativo, plural, neutro
καὶ	Conjunción
δός	Verbo, 2 p., aoristo, activo, imperativo, singular
τοῖς	Pronombre, artículo, dativo, plural, masculino
πτωχοῖς	Adjetivo, dativo, plural, masculino
καὶ	Conjunción
ἔξεις	Verbo, 2 p., futuro, activo, indicativo, singular
θησαυρὸν	Nombre, acusativo, singular, masculino
ἐν	Preposición
οὐρανοῖς	Nombre, dativo, plural, masculino
καὶ	Conjunción
δεῦρο	Adverbio
ἀκούθει	Verbo, 2 p., presente, activo, imperativo, singular
μοι	Pronombre, personal, posesivo, dativo, singular
ἀκούσας	Verbo, aoristo, activo, participio, nominativo, singular, masculino
δὲ	Conjunción
ὁ	Pronombre, artículo, nominativo, singular, masculino
νεανίσκος	Nombre, nominativo, singular, masculino

τὸν Pronombre, artículo, acusativo, singular, masculino

λόγον Nombre, acusativo, singular, masculino

ἀπῆλθεν Verbo, 3 p., aoristo, activo, indicativo, singular

πούμενος Verbo, presente, pasivo, participio, nominativo, singular, masculino

ἦν Verbo, 3 p., activo, imperfecto, indicativo, singular

γὰρ Conjunción

ἔχων Verbo, presente, activo, participio, nominativo, singular, masculino

κτήματα Nombre, acusativo, plural, neutro

πολλά Adjetivo, acusativo, plural, neutro

¡ Animate !

Estudia en el Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

Ciencias Bíblicas
Diplomados

Diurno - Nocturno - Virtual

Informes 2916527

La estructura de Mateo es diferente a la de los otros evangelios sinópticos. Marcos muestra la actividad pública de Jesús de manera cronológica; coincidiendo con la realidad histórica de los hechos; Lucas involucra en su evangelio el aspecto geográfico de sus narraciones; Mateo coloca pasajes que ofrecen entre sí algún contacto o analogía temáticos sin tener en cuenta su contexto o situación originaria histórica, formando así nuevas unidades, estableciendo su capacidad literaria, su libertad y soberanía con que maneja el material.

Material de Mateo 1.068 versículos

Material de Marcos 661 versículos

Material de Lucas 1.149 versículos

Solo en los pasajes narrativos encontramos a Marcos en Mateo; cerca de 240 versículos que se encuentran en Lucas, la infancia, las sentencias, discursos (parábolas 12)

Mateo no da importancia a la cronología de los hechos y ello hace que el enlace de unos pasajes con otros sea de carácter débil. Los términos entonces; en aquel día; en aquellos días; en aquella ocasión, no se refieren a un aspecto temporal, sino simplemente son de enlace externo. El mismo interés le da a los datos geográficos; en la historia de la infancia menciona Belén solo para remitir al cumplimiento de la profecía del AT., ocurre lo mismo con la huida a Egipto y el retorno de la sagrada familia a Nazaret, y el traslado de Jesús a Cafarnaúm.

El interés teológico y apologético del autor destaca en el primer Evangelio un grado mayor a los otros sinópticos. El propósito de su obra es demostrar que Jesús de Nazaret es el Mesías prometido en el AT y el esperado por los judíos.

Para lectores judíos o judeocristianos, a quien se dirigía la obra, debía tener un peso especial esta comprobación de la profecía, pudiendo afirmarse que no existía un arma más poderosa para hacer frente a los ataques judíos. Muestra a Jesús como el maestro de Israel, sin apartarlo de la persona misma.

Mateo presenta a Jesús como el Mesías rechazado por su pueblo y fundador del nuevo pueblo de Dios de la Iglesia.

Marcos como el hijo de Dios en su poder

Lucas como el salvador de los pecadores y el amigo de los pobres.

Es el evangelio más utilizado, más citado y que ha ejercido mayor influencia; también el más comentado dentro de los del NT. Tal hecho se debe sobre todo, al material ofrecido sobre las palabras y discursos de Jesús. El evangelio de Mateo supera al de Marcos por su extensión, al de Lucas por conservar el olor de la tierra de Palestina y estrecha conexión con el AT y el judaísmo en general.

Mateo toma el 50% de material del Evangelio de Marcos y la parte restante de la Fuente Q y de los *logia* y las tradiciones orales. El relato de la infancia de Jesús no aparece en la Fuente Q ni en Marcos, por lo que Mateo tuvo aquí, y en otras partes de su evangelio, una fuente desconocida.

Modelo Quiásmico

Un procedimiento muy frecuente en la prosa y la poesía del A.T es el quiasmo, aquí un ejemplo según el libro El Cuadrante de José Luis Sicre – Parte I

- ❖ N 1-4 Nacimiento- comienzo de la actividad del Mesías
 - D 5.7 Bienaventuranzas – promulgación del reino
 - N 8-9 Autoridad del Mesías y promulgación del reino
 - D 10 Discurso de la misión
 - ◆ N 11-12 El mesías es rechazado
 - D 13 Parábolas del Reino
 - ◆ N 14-17 el Mesías es reconocido por los suyos
 - D 18 Discurso eclesial
 - N 19-22 Autoridad del Hijo del hombre e invitación al reino
 - D 23-25 Maldiciones- consecución del Reino
 - ❖ N 26-28 Muerte, resurrección, nuevo comienzo

En este formato todo se centra en el capítulo 13 el tema del Reino



Καὶ ἰδοὺ εἷς προσελθὼν αὐτῷ εἶπεν, Διδάσκαλε, τί ἀγαθὸν ποιήσω ἵνα σχῶ ζωὴν αἰώνιον; ὁ δὲ εἶπεν αὐτῷ, Τί με ἐρωτᾷς περὶ τοῦ ἀγαθοῦ; εἷς ἐστὶν ὁ ἀγαθός, εἰ δὲ θέλεις εἰς τὴν ζωὴν εἰσελθεῖν, τήρησον τὰς ἐντολάς. λέγει αὐτῷ, Ποίας; ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν, Τὸ Οὐ φονεύσεις, Οὐ μοιχεύσεις, Οὐ κλέψεις, Οὐ ψευδομαρτυρήσεις, Τίμα τὸν πατέρα καὶ τὴν μητέρα, καί, Ἀγαπήσεις τὸν πλησίον σου ὡς σεαυτόν. λέγει αὐτῷ ὁ νεανίσκος, Πάντα ταῦτα ἐφύλαξα· τί ἔτι ὑστερῶ; ἔφη αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Εἰ θέλεις τέλειος εἶναι, ὕπαγε πώλησόν σου τὰ ὑπάρχοντα καὶ δός τοῖς πτωχοῖς, καὶ ἕξεις θησαυρὸν ἐν οὐρανοῖς, καὶ δεῦρο ἀκολουθεῖ μοι. ἀκούσας δὲ ὁ νεανίσκος τὸν λόγον ἀπῆλθεν λυπούμενος, ἦν γὰρ ἔχων κτήματα πολλά.

Καὶ	Conjunción
ἰδοὺ	Participio
εἷς	Adjetivo, nominativo, sing. masculino
προσελθὼν	Verbo, aoristo, activo, participio, nominativo, singular, masculino
αὐτῷ	Pron. personal, dativo, posesivo, singular, masculino
εἶπεν	Verbo, aoristo 3era. persona, indicativo, activo, singular
Διδάσκαλε	Nombre, vocativo, singular, masculino
τί	Pron. interrogativo, indefinido, acusativo, singular, neutro
ἀγαθὸν	Adjetivo, acusativo, singular, neutro
ποιήσω	Verbo, aoristo, 1era. persona, activo, subjuntivo, singular
ἵνα	Conjunción
σχῶ	Verbo, aoristo, 1era. persona, activo, subjuntivo, singular
ζωὴν	Nombre, acusativo, singular, femenino
αἰώνιον	Adjetivo, acusativo, singular, femenino
ὁ	Pron. artículo, nominativo, singular, masculino
δὲ	Conjunción
εἶπεν	Verbo, aoristo, 3era. persona, activo, indicativo, singular
αὐτῷ	Pron. personal, posesivo, dativo, singular, masculino
Τί	Pron. interrogativo, indefinido, acusativo, singular, neutro
με	Pron. personal, posesivo, acusativo, singular
ἐρωτᾷς	Verbo, 2da. persona, presente, activo, indicativo, singular
περὶ	Preposición
τοῦ	Pronombre, artículo, genitivo, singular, neutro
ἀγαθοῦ	Adjetivo, genitivo, singular, neutro
εἷς	Adjetivo, nominativo, singular, masculino
ἐστὶν	verbo, 3er. persona, presente, activo, indicativo, singular
ὁ	Pronombre, artículo, nominativo, singular, masculino
ἀγαθός	Adjetivo, nominativo, singular, masculino
εἰ	Conjunción
δὲ	Conjunción
θέλεις	Verbo, 2da. persona, presente, activo, indicativo, singular

Sintoniza

"Un Encuentro con la Palabra"

Programa del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

Sábado 9:00 p.m.



"Camino de esperanza"

Programa de Fundación Adre

Domingo 7:00 p.m.

εἷς	Preposición
τὴν	Pron. artículo, acusativo, sing, femenino
ζωὴν	Nombre, acusativo, singular, femenino
εἰσελθεῖν	Verbo, aoristo, activo, infinitivo
τήρησον	Verbo, 2da. p. aoristo, activo, imperativo, singular
τὰς	Pron. artículo, acusativo, plural, femenino
ἐντολάς	Acusativo, acusativo, plural, femenino
λέγει	Verbo, 3p. presente, activo, indicativo, singular
αὐτῷ	Pronombre, posesivo, dativo, singular, masculino
Ποίας	Pronombre, interrogativo, acusativo, plural, femenino
ὁ	Pronombre, artículo, nominativo, sing. masculino
δὲ	Conjunción
Ἰησοῦς	Nombre, nominativo, singular, masculino
εἶπεν	Verbo, 3 p, aoristo, activo, indicativo, singular
Τὸ	Pronombre, artículo, acusativo, singular, neutro
Οὐ	Adverbio
φονεύσεις	Verbo, 2da p. futuro, activo, indicativo, singular
Οὐ	Adverbio
μοιχεύσει	Verbo, 2da p. futuro, activo, indicativo, singular
Οὐ	Adverbio
κλέψεις	Verbo, 2da p. futuro, activo, indicativo, singular
Οὐ	Adverbio
ψευδομαρτυρ	Verbo, 2da p. futuro, activo, indicativo, singular
Τίμα	Verbo, 2da p. presente, activo, imperativo, sing.
τὸν	Pronombre, artículo, acusativo, singular, masc.
πατέρα	Acusativo, singular, masculino
καὶ	Conjunción
τὴν	Pronombre, artículo, acusativo, singular, fem.
μητέρα	Nombre, acusativo, singular, femenino
καί	Conjunción
Ἀγαπήσεις	Verbo, 2da p. futuro, activo, indicativo, singular
τὸν	Pronombre, artículo, acusativo, singular, masc.
πλησίον	Adverbio
σου	Pronombre, personal, posesivo, genitivo, singular
ὡς	Conjunción
σεαυτόν	Pronombre, personal, posesivo, acusativo, sing, masc.
λέγει	Verbo, 3era p., presente, activo, indicativo, singular
αὐτῷ	Pronombre, posesivo, dativo, singular, masculino

Mateo 19,16-22

En esto se le acercó uno y le dijo: "Maestro" ¿qué cosas buenas debo hacer para conseguir la vida eterna?"

Él le dijo: "Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Uno solo es Bueno. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos" "Cuáles" le preguntó él.

Jesús respondió: *No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y amarás al tu prójimo como a ti mismo.*

Dícele el joven: "Todo eso lo he guardado" ¿Qué más me falta?. Jesús le dijo: "Si quieres ser perfecto, anda vende tus bienes y dáselos a los pobres y tendrás un tesoro en los cielos. Luego sígueme.

Al oír estas palabras, el joven se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes.